

**«Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, cuyos pecados son cubiertos»
(Salmos 32:1).**

Las cosas malas que hacemos, llamadas «pecados» en la Biblia, nos separan de Dios. Necesitamos ser perdonados por Dios para restaurar nuestra relación con él y así estar listos para la eternidad. El perdón bíblico no significa que Dios pasará por alto nuestras faltas y dejará de lado el castigo eterno que estas merecen. No, esa pena debe pagarse. La buena noticia, el evangelio, radica en que Jesús (el Dios-hombre sin pecado) pagó de antemano ese castigo por ti con su sangre al morir en la cruz. En cierto sentido, él tomó tu lugar y se convirtió en un sustituto sacrificial para ti. Pero falta algo..., ese pago debe aplicarse a ti, debe ser acreditado en tu cuenta. La pregunta importante aquí es cómo ocurre esto. Sucede cuando te arrepientes (te vuelves a Dios, y dejas atrás tus pecados) y crees en Jesús. Entonces, y solo entonces, eres perdonado por Dios.

NUESTRO PROBLEMA: LA SEPARACIÓN

«Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios» (Romanos 3:23).

«Son las iniquidades de ustedes las que los separan de su Dios. Son estos pecados los que lo llevan a ocultar su rostro para no escuchar» (Isaías 59:2).

«Para castigar a los que no conocen a Dios ni obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús. Ellos sufrirán el castigo de la destrucción eterna, lejos de la presencia del Señor y de su glorioso poder» (2 Tesalonicenses 1:8-9).

«Porque la paga del pecado es muerte, mientras que el regalo de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor» (Romanos 6:23).

«A la verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los impíos» (Romanos 5:6).

LA SOLUCIÓN DE DIOS: LA SUSTITUCIÓN

«Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna» (Juan 3:16).

«En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados» (1 Juan 4:10).

«Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros» (Romanos 5:8).

«Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia» (1 Pedro 2:24).

«Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre [Jesús], les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios» (Juan 1:12).



TU CAMINO HACIA EL PERDÓN: CREER EN JESÚS

«De él [Jesús] dan testimonio todos los profetas: que todo el que cree en él recibe, por medio de su nombre, el perdón de los pecados» (Hechos 10:43). «Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe. Esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios y no por obras, para que nadie se jacte» (Efesios 2:8-9). Puedes creer en Jesús (no solo saber acerca de él) arrepintiéndote, es decir, volviéndote con fe a él. Esta oración es una manera de hacerlo. No es un juramento ni un conjuro. Haz esta oración si realmente es el deseo de tu corazón.

Dios mío:

Admito mi necesidad. Soy un pecador.

Me arrepiento, me vuelvo a ti y dejo atrás mi pecado.

Creo en Jesús quien, siendo Dios, murió en la cruz por mí.

Lo invito a ser mi Salvador.

Amén

Jesús pagó el castigo por tus pecados; al creer en él, su pago se ha convertido en tu pago.

Eres perdonado por Dios, y Jesús dijo que eres salvo por toda la eternidad (Juan 3:16).

Si hiciste esta oración con un corazón sincero, Dios te perdona y estás a salvo con él por toda la eternidad. La muerte sacrificial de Jesús te ha dado el perdón. Dios ha asegurado que ahora tienes vida eterna y que no serás juzgado, sino que has pasado de la muerte a la vida (Juan 5:24). Estás seguro porque nadie puede arrebatarde de su mano todopoderosa. Él se aferra a ti en lugar de que tú te aferres a él. Jesús dijo: «Yo les doy vida eterna y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebatarlas de la mano. Mi Padre, que me las ha dado, es más grande que todos; y de la mano del Padre nadie las puede arrebatar» (Juan 10:28-29).

Si no estabas listo para hacer esa oración, conviértela en tu máxima prioridad. Tu decisión tiene consecuencias e importancia eternas. No hay segundas oportunidades después de la tumba, «así como está establecido que los seres humanos mueran una sola vez y después venga el juicio» (Hebreos 9:27). Si tienes preguntas sin respuesta que se interponen en el camino de tu decisión, habla con la persona que te entregó este material.

Ilustraciones y definiciones

Perdón.

Perdón. El perdón bíblico requiere el pago de la pena por nuestros pecados. El castigo por el pecado es la separación eterna de Dios; pero el perdón bíblico transfiere tu pecado y el castigo correspondiente desde ti hacia Jesús. Dios le transfirió nuestro pecado y su castigo a Jesús, aunque él no cometió pecado alguno. Entonces, Dios nos concede su justicia. Es como si hubiera dos libros en el cielo. El primero, tu libro de registro, tiene una marca por cada cosa mala que hayas hecho; sus páginas están cubiertas de marcas. La Biblia dice claramente que algunas cosas que hacemos son pecado (pecados de comisión) y algunas cosas que no hacemos son pecado (pecados de omisión), incluso algunos pensamientos pueden ser pecaminosos. Tres pecados por día equivalen a mil por año. A lo largo de toda una vida, son muchos pecados. El otro libro es el libro de registro de Jesús, quien no cometió pecado alguno; sus páginas están limpias e impecables. Cuando crees en Jesús, es como si las portadas de esos dos libros se intercambiaran. Entonces, el libro de registro que lleva tu nombre está completamente limpio. Tu pecado y su castigo se han ido.

Una solución real.

Jesús dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida (...). Nadie llega al Padre sino por mí» (Juan 14:6). La solución de la Biblia a nuestra separación de Dios causada por el pecado es única. Otras religiones requieren que enfrentemos la eternidad con nuestros pecados con la esperanza de que cualquier dios que pueda estar allí decida pasarlos por alto. El camino de Jesús es único en el sentido de que perdona nuestros pecados, nos limpia. Así, nos enfrentamos a Dios y a la eternidad con nuestros pecados borrados porque fueron transferidos a Jesús. El apóstol Pedro dijo: «De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos» (Hechos 4:12). El apóstol Pablo escribió: «Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, quien dio su vida como rescate por todos. Este testimonio Dios lo ha dado a su debido tiempo» (1 Timoteo 2:5-6). El camino de Jesús es la verdadera solución.

Crear en Jesús.

Crear en Jesús es más que *saber acerca de él*. Imagina que eres pasajero de un avión que vuela por encima de las montañas cuando, de repente, los motores comienzan a chisporrotear y a fallar. El avión desciende y está por estrellarse. El piloto les indica a todos que se pongan un paracaídas y que salten del avión por la puerta abierta. Conoces los paracaídas, los has visto en la televisión. Pero ahora es diferente. Saltar por la puerta de ese avión requiere algo más que *saber* lo que es un paracaídas, requiere *crear en* el paracaídas. Y no funcionará cualquier mochila; tu supervivencia depende de una mochila con el paracaídas adecuado. Salir sin él significa una muerte segura. Salir con un paracaídas es un compromiso total de fe. Es posible que tengas algunas dudas, pero la supervivencia requiere plena confianza en el paracaídas. Jesús es el único y verdadero paracaídas eterno. Sal con fe. ¡Cree en él!

Instrucciones de impresión. Se sugiere la impresión doble faz en una página. Imprimir en color o en blanco y negro.

Perdonados por Dios © 2024 ha sido publicado por Acts One Eight y pertenece a www.Gospel316.org. Se puede imprimir, copiar, publicar o enviar por mensaje libremente sin cambios con esta declaración completa incluida. Puede agregarse el nombre o el logotipo del ministerio o la iglesia. Acts One Eight se basa solo en la Biblia. Su propósito es ayudar a las personas a llegar a la fe en Jesucristo y, luego, a crecer para convertirse en sus discípulos. Los servicios de traducción para las versiones que no están en inglés son proporcionados por www.ChristianLingua.com. Las citas bíblicas en la versión original en inglés son de la New American Standard Bible (NASB). Las citas bíblicas en esta traducción son de la Nueva Versión Internacional.

